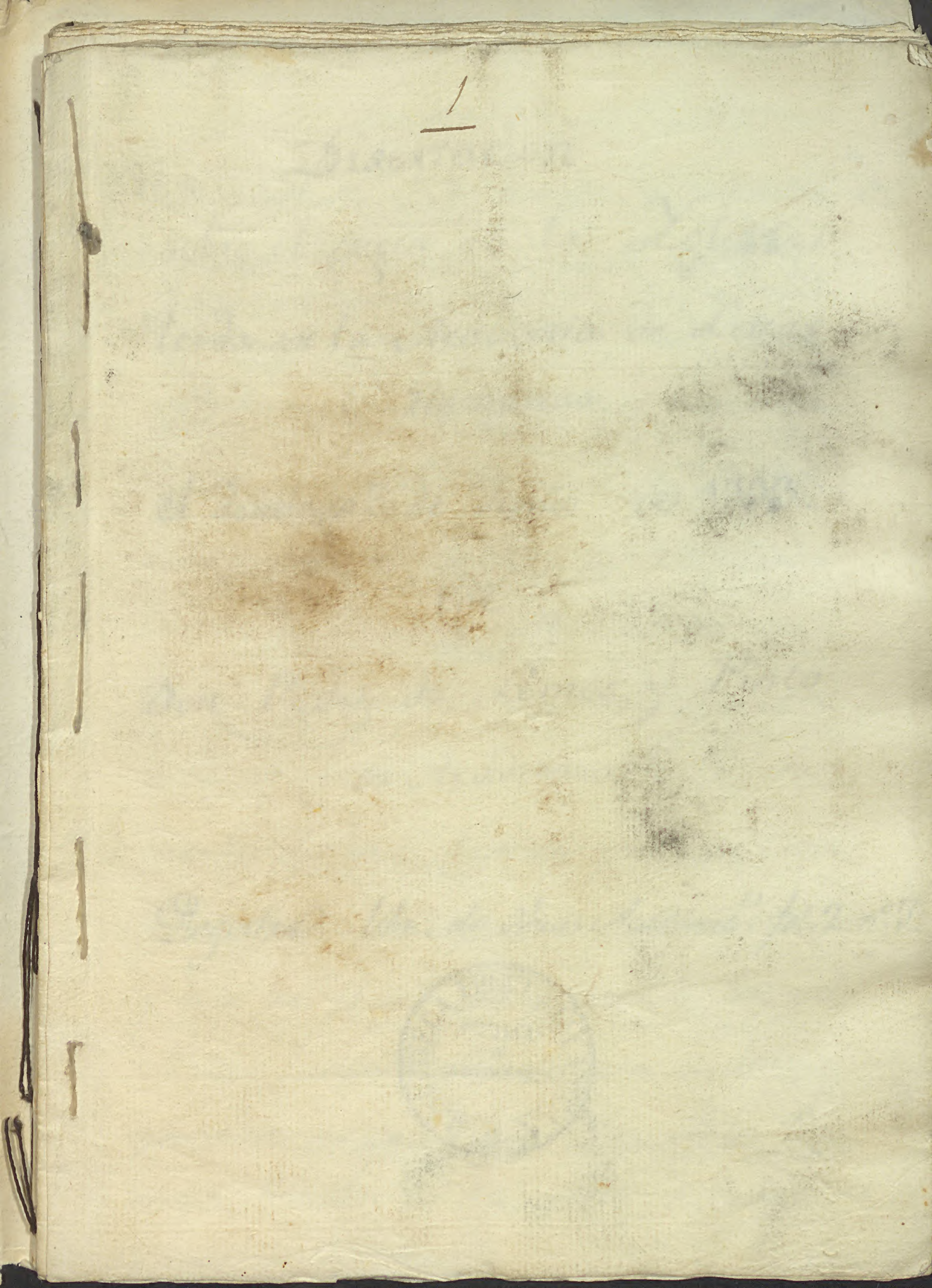
D. Pedro de Lemos y Pinto.

Autógrafos.

Indice


1

Disertacion

sobre el origen de la Yglesia
leida en la Academia de Letras
Humanas

el domingo 30 de Junio de 1793.

Por

Don Pedro de Lemos, y Pinto
su Academico.

Registrad. libr. de obras Academic.o fol. 2. n.o 7.



En atencion al Acuerdo de la Academia de 31 de Mayo proximo (libr. 1.º de Acuerdos, fol. 11), puede leerse esta Disertacion, aunque de argumento extraño á las Humanidades.

Sev.ª 27 de Junio de 1793

Reinoso
Cens.r

Disertacion.

No hay, Señores, alguno que ignore, q.e huvo un hombre en Judéa muy admirable, cuyo nombre era Jesus, sumamente celebrado de todo el Mundo por su inocencia de vida, santidad de su dotrina, y hechos estupendos, â quien los Cristianos adoramos como â verdadero Dios y verdadero hombre, los Turcos lo veneran como â grande y esclarecido Profeta; pero los Judios lo aborrecen como âun hombre engañador, y blasfemo, â quien tambien por q.e dixo que el era hijo natural de Dios y el Mesias prometido, lo mataron cruelmente poniendolo en una cruz. Y aunq.e los Paganos y Gentiles no dén credito â la historia

de los Evangelistas, no obstante sino lo dán â todos los q.e inmediatamente escribieron en aquellos tiempos, mayormente siendo enemigos de la religion cristiana, ni aun â la comun fama, no menos dignos de risa serian q.e aquellos, que negaren la exîstencia en el mundo de una region llamada Judéa, de la Ciudád de Roma, ó de un hombre llamado Aristoteles.

Este pues es el deseado de todas las naciones, el Mesias prometido, el autor de la Santa Yglesia Cristiana, de cuyo origen he de hablar en esta disertacion. Ciertamente este es la estrella de Jacob, cuya luz se extiende de una â otra parte, y llena bien presto toda la tierra; el tronco q.e debe reparar la gloria de Israel

se levanta de su antiguo trono: debil al principio adquiere poco â poco vigor y lustre, y sus ramos beneficos cubren al fin con su sombra â todas las naciones. El cetro se escapa de las manos de Judá, se apodera de el un extrangero, y su poder, obra de la opresion y del manejo, es eclipsado pr. un Pueblo, qe. se havia abanzado con la paciencia y las victorias â la dominacion del universo. Los limites señalados pr. Daniel â la duracion de los imperios, llegan al termino, qe. este Profeta les havia prescrito; y el qe. debia dar leyes al mundo quando llegasen los tiempos fixados para el nacimto. del Mesias, se ha afirmado sobre las ruinas de los demas. Las setenta semanas de años de las quales la ultima debia ser consagrada con la muerte

dl. Mesias, y la destrucion dl antiguo culto, se encaminan â su fin. El embiado de Dios parece, y todas las circunstancias de tiempo, de lugar, y dl modo con q.e havia de hacer su entrada en el mundo, se verifican en el con tanta exactitud, q.e es menester ser ciegos como los Judios, ó tan ostinados como los incredulos para no reconocerlas. El se muestra revestido de todos los caracteres q.e los divinos oraculos atribuyen al ministro de la nueva alianza. El camina con la potestad de los milagros, los elementos obedecen â su voz, las leyes de la naturaleza se rinden â sus ordenes, y la misma muerte no resiste â su voluntad. El poder q.e tiene sobre todas las obras de la creacion solo se emplea en hacer bien â los hombres. Es dulce, modesto, siempre igual â si mismo: no se conmueve con la ingratitud, ni con las persecuciones y los ultrajes;

y se decia q.e estaba destituido de pasiones, sino mostrase el zelo mas ard.te p.r la gloria de aquel, à quien llamaria Padre, y sino declarase la guerra al vicio feliz y poderoso con un valor, q.e nada puede trastornarlo. Sobre todo donde brilla su paciencia es enmedio de las afrentas, y de los tormentos, porq.e no recoge otro fruto de sus trabajos, y beneficios.

Su vida havia sido de un sabio, sus virtudes de un Angel, y su muerte es de un ministro de Dios. Todo lo q.e precede à su tragico fin, todo lo q.e le acompaña es conforme à las predicciones consumadas p.r el pueblo injusto y barbaro q.e le hace perecer. Pero apenas ha desaparecido de sobre la tierra, quando se reunen p.r todas partes las maldiciones pronunciadas p.r los Profetas, para estrellar à los furiosos q.e han pedido q.e su sangre cayese sobre ellos y sus hijos. La Ciudad Santa

se destruye, y el templo es quemado y demolido; cesan los sacrificios, se destruye el culto; y la nacion dispersa, fugitiva, sin govierno, sin patria, lleva à todos los lugares con los titulos de su antigua gloria los motivos de su condenacion, y la prueba autentica de la Religion Cristiana por los medios, y en la epoca precisa q.e se ven en los libros divinos. Una revelacion tan perfecta entre los sucesos y las prediccìones, una conformidad tan cabal del cumplim.to con las promesas ¿se atribuirán à la voluntad, ó à la industria de los hombres q.e nada pueden ni sobre lo pasado, ni en lo venidero? ¿Se querrà q.e dependa de alguna fatalidad, q.e en el fondo no seria mas q.e una causa ciega, si existiese? Y el enlace de los Evangelios con los oraculos profeticos, q.e juntos no forman mas q.e un mismo texido ó una misma historia, ¿no demuestra q.e son obras de una inteligencia eterna, inde-

pend.te q.e todo lo reduce à su voluntad suprema, y delante dela qual todos los tiempos están igualm.te presentes.

Pasemos ya à tratar (como exige la Religion Cristiana) delos Padres, nacim.to vida, y muerte de este hombre Dios; aunq.e en esto me detendré muy poco, atendiendo à las circunstancias del tiempo, y personas ante quienes hablo. Era hijo natural de Jacob, descend.te de David y Abraám, á quienes Dios prometió q.e de su linage naceria el Salvador del mundo, q.e havia de librar al genero humano dela esclavitud en q.e estaba p.r el pecado de sus primeros padres, casó con Maria dela misma familia de la qual nació Jesus; y aunq.e los Evangelistas nada nos dicen dela genealogia de esta Virgen, no estante diciendo q.e Jose su marido era de la familia de

David y Abraim, afirman tambien q.e Maria era de la misma, por q.e segun ley (a.) no se podian celebrar bodas sino con los de la misma tribu. Era Madre de Cristo antes q.e se casase hizo voto de perpetua virginidad, el q.e siempre cumplio, para q.e tuviese cumplim.to la profecia, q.e el Mesias naceria de una virgen (b.); y esto mismo lo acredita la pregunta q.e hizo al Angel, quando la anuncio: q.e concebiria, y pariria un hijo, á quien llamaria Jesus; pues luego al punto q.e oyó esto, pregunta, ¿como se hará esto, p.r q.e yo no conosco varon? y hasta tanto q.e el Angel no le explica, q.e seria p.r virtud del Espiritu Santo, no dá su consentimiento (c.)

Cristo Jesus eterno Dios, é hijo natu-

(a) Num. c. 36. (b) Isai. c. 7. (c) Luc. c. 1.

ral del eterno Padre nació en Belén, pequeña ciudad q.e está situada en Ephrata Diocesis de Jerusalem, y de la tribu de Judá, en tiempo q.e reinaba Herodes, no tetrarca el q.e se llamaba Antipas, y mató al Bautista, y el q.e hizo burla de Christo, ni el q.e mató á Jacobo, y puso preso á S.n Pedro, sino el Padre de aquel, y Abuelo de este, á quien el pueblo romano primeramente dió el titulo de Rey de Judéa; y en esto tuvo cumplimiento la profecia de Micheas (d). Al octavo dia fué circuncidado, y se le puso p.r nombre Jesus, segun lo havia anunciado Ysaias (e). Fué adorado por los Reyes Magos, segun lo tenia profetizado David (f), á los 13 dias, ó á lo menos antes de los 40 de

(d) c. 5. (e) c. 7. (f) Psalm. 71.

de su nacimiento.

Quatro questiones se mueven acerca de la venida de los Magos, de lo q.e me parece tratar algo, p.r ser cosa util y curiosa; â saber quien fuesen, si Reyes, ó Filosofos solam.te; quantos; de donde vinieron; y quando. Pero primero debo advertir, q.e este nombre Magos lo encuentro de tres modos tomado: porq.e los q.e usan del arte diabolico de la Magia se llaman Magos; y Herodoto y Estrabon toman este nombre como propio de Nacion, p.r q.e llaman Magos à aquellas cinco gentes q.e habitaban en la Media, y lo mismo afirma Epifanio, aunq.e les dá otra region, pues escribe q.e eran hijos de Abraham habidos de Cethura su concubina, los q.e haviendo sido arrojado p.r su padre vinieron â la region Magodiana de la Arabia, y alli se establecieron; de donde juzga q.e tomaron el nombre. Pero la significacion mas usada de este nombre es Sabios, tu q.e le dán los Persas, Filosofos los Griegos, Pontifices

los Ytalianos, Sacerdotes los Yndios, Caldeos los Babilonios, Druidas los Franceses, lo q.e es muy verisimil q.e aquise les diese este nombre; ya p.r q.e vinieron del oriente, en donde es muy celebre el nombre de los Magos; y a p.r q.e fueron llamados p.r la estrella como hombres q.e dirigieron su camino p.r la observacion de ellas, acerca de la qual se versaba toda la ciencia de los Magos; y ultimam.te p.r q.e el Evangelista les dá este nombre por honor.

En quanto â lo primero si fueron Reyes, la Yglesia lo tiene como mas probable, fundada en q.e en ellos se cumplió lo del salmo: Reges tharsis, et insulae munera offerent, Reges Arabum et Sabba dona adducent. pero de esta interpretacion se rien los Herejes; pues riranse de Tertuliano, rianse de Cypriano, rianse de Jeronimo, rianse de Crisostomo, rianse de Hilario, de Basilio, de Agustin, de Ysidoro, de Beda, de Estrabon, porque

todos estos y otros mucho autores de gran nota creen q.e fueron Reyes, y en lo mismo q.e la Yglesia se fundan: no p.r q.e crean q.e havian sido reyes de tarsia, como p.r exemplo de qualquiera reyes de los Gentiles, y lo enseña tambien Tertuliano; y en el mismo sentido lo usurpa la Yglesia en la fiesta de la Epifania: porq.e no ignora q.e está escrito: Maria optimam partem elegit: y q.e esto no se dixo de la Madre de Cristo, sino de la hermana de Lazaro, y no obst.te â la Virgen Santissima en su fiesta se lo acomoda, p.r q.e ella se llama Maria, y verdaderam.te eligió la mejor parte: p.r q.e muchas veces aquellas cosas q.e de una persona se dixeron â otra p.r semejanza suele sabiam.te acomodar. Además de esto nadie ignora q.e el haver tomado estos Magos un camino tan largo; el haver venido â adorar al Rey nacido, lo q.e los Reyes suelen hacer,

el tener tesoros; el no haverlos puesto Herodes en prision, ó quitado la vida, por haverse atrevido à decirle q.e iban à adorar al legitimo Rey de los Judios; y ultimam.te el haver dicho Herodes, q.e en sabiendo donde estaba, el iria tambien à adorarlo; ¿Quien ignora, vuelvo à decir q.e estas son unas pruebas bien claras de q.e estos Magos eran Reyes? Y si alguno pregunta porq.e el Evangelista no dixo esta circunstancia; respondere, porq.e quiso callando dar la razon p.a q.e conocieron p.r la estrella q.e Cristo havia nacido.

Acerca del numero de estos Reyes hay variacion; pues algunos creen q.e fueron catorce, otros q.e doce, Estrabon del modo de hablar el Evangelista colige q.e fueron muchos; pero la mas comun no solo del vulgo, sino de los autores clasicos es q.e fueron tres; como son S. Agustin, S. Leon, Ruperto, y otros; Ciertam.te es mas creible q.e cada uno huviera dado cosa diferente, y.e no todos unas mismas, p.a q.e esto es

mas usado, y de mas agrado para los q.e reciben,
y de mas honor para los q.e dán; y siendo tres los
dones, se sigue q.e fueron tres tambien los Magos.

Pero de donde hayan venido, aunq.e el
Evangelista casi lo declara, no obstante no está
tanto, q.e no haya dexado lugar â diversas opi-
niones. Pues muchos autores antiguos pensaron
q.e vinieron de la Arabia, â saber Justino, Tertu-
liano, Cipriano y Epifanio, no sin motivo segun la
profecia de David: _Reges Arabum et Sabbá dona
adducent._ tambien los dones dan â conocer la
patria, p.r q.e es cierto q.e la Arabia abunda de oro,
y la region de los Sabeos en inciensos, y aromas,
y los poetas en estas cosas celebran estas regiones.
Otros juzgan q.e eran Caldeos, porq.e, dicen, no
pudieron venir de la Arabia, ni de la Persia en
trece dias; mas esta sentencia tiene una grande
objeccion, y es q.e aunq.e es verdad q.e la Caldea
Media está entre el Septentrion y el Oriente, no

ostante es comun de la Escritura llamarla septentrional. La mas comun opinion es q.e vinieron de la Persia, ya p.r q.e vienen buenos patronos como Crisostomo, Cirilo Alexandrino, Juvenco poeta, teofilacto y casi todos los posteriores; ya p.r q.e el mismo nombre de Magos es persiano; ya p.r q.e el Evangelista dice q.e vinieron del oriente; y ya ultimam.te p.r q.e havia una ley en Persia q.e mandaba, q.e se fueren à adorar â los Reyes recien nacidos, y juntam.te llevarle algun don, como testifican sus historiadores. Ni obsta el decir q.e como pudieron venir en 13 dias desde tan lexos; p.r q.e nosotros no decimos q.e vinieron desde lo ultimo de la Persia, antes es probable q.e viniesen de las tierras de ellas mas cercanas â Jerusalen, q.e havria de distancia como 200 leg.s; ademas es verisimil q.e usasen de Camellos, los quales se dice q.e aunq.e estén cargados pueden andar cada dia quarenta leguas.

Acerca de decir la quarta question, quando vinieron. Unos dicen con S. Epifanio q.e à los dos años, fundados en aquellas palabras del Evangelio: occidit omnes pueros à bimatu, et infra secundum tempus quod exquisierat à Magis. Pero la comun opinion de la Yglesia y mas probable es, q.e vinieron à los trece dias, ó antes de los 40 del nacim.to del Mesias. Y à la verdad tiene dos razones muy poderosas: la prim.a q.e el Evangelista dice: Cum natus esset Jesus, ecce Magi ab oriente venerunt. Y si quando estos vinieron huviera ya Cristo cumplido dos años, no hablaria asi el historiador sagrado. La segunda es q.e los Magos hallaron en Belen al Infante, de donde se sigue q.e vinieron antes del dia de la purificacion; y S. Lucas haviendo dicho aquellas cosas q.e pertenecian à la purificacion, añade q.e Maria y Jose volvieron à Nazareth

q.e era su Ciudad, y no dice q.e â Belen.

[illegible] Pero pasemos â Herodes q.e estaba aguardando â los Magos, para q.e le diesen noticia en donde estaba este Rey de los Judios, con el intento de quitarle la vida; pero en vano los aguardó, pues los Magos p.r pro-videncia divina se volvieron p.r diverso ca-mino. Crecieron con esto mas en su pecho la colera, y la embidia contra este infante, y publicó aquel edicto barbaro y cruel, q.e se quitase la vida â todos los niños q.e se ha-llasen en Belen y sus cercanias de dos años âbaxo, p.r ser este el tiempo q.e compu-taba tendria él Mesias segun lo q.e ha-vian dicho los Magos. Pero como todavia no era llegado el tiempo determinado en q.e havia de morir, p.r disposicion divina y no por flaqueza huyeron â Egipto él y sus Padres, como nota S. Fulgencio; y juntam.te para q.e se cumpliese la profecia de Oseas, y de Jeremias q.e dixo: vox in Rama audita est,

ploratus et ululatus multus: Raquel plorans filios suos, et noluit consolari quia non sunt (g).

Los Griegos en su Monologio, y los Etiopes en su Liturgia dicen q.e en esta persecucion murieron catorcemil niños; pero esto parece increible: para descubrir la crueldad de este Rey bastará aquel celebre dicho q.e se refiere de S. Agustin: melius est Herodis esse porcum quam filium. Es notable lo q.e refiere Sozomeno quando entró Cristo en Egipto, q.e el arbol persiano cargado de frutos, y las estatuas de los Idolos se vinieron abaxo; pero de donde tomase esto, si de libros apocrifos ó verdaderos se ignora.

Vengamos ya á la muerte, resurrecion, subida á los cielos y venida del Espiritu Sto. Haviendo venido Jesu-Cristo á Jerusalem á la fiesta de la dedicacion, enfurecidos los Judios, quisieron prenderlo, por lo q.e se retiró al Jordan, donde hizo muchos milagros; pero conociendo q. se acercaba el tiempo de su sacrificio, no disimuló mas: propuso

(g) c. 31.

la parabola de los viñaderos, y resucitó à Lazaro, milagro q.e irritó de tal modo à los sacerdotes, q.e celebraron en casa de Caifas un concilio contra Jesus, y se retiró à Efren. Los Samaritanos lo despreciaron; predixo su muerte, reprimió la ambicion de los hijos del Zebedeo, se hospedó en casa de Zaqueo, curó los ciegos de Jericó, y reprehendiendo à Judas justificó la acion de Maria, q.e derramó sobre su cabeza el unguento precioso, y los Judios intentaron dar la muerte à Lazaro.

Jesu-Cristo embió à sus Dicipulos à buscar una asna, y montando en ella entró triunf.te en Jerusalem. La envidia de los Fariseos fue grande en esta ocacion; y el S.r lloró quando vió à Jerusalen, y arrojó segunda vez del templo à los Negociantes; y curó mucho coxos y ciegos; con lo q.e mas se aumentaba la rabia de los Escribas, y sacerdotes. Estos celebraron segundo concilio contra Jesus, y Judas se obligó à entregarselo; despues de esto celebró el Señor la ultima pascua con sus Apostoles, é instituyó la Eucari-

tia, y les predixo q.e uno de ellos le havia de entregar, declaró el traidor, y este se salió luego â executar su designio; oró â su Padre p.r S. Pedro, le predixo â este su caida, y predicó â todos aquel sermon q.e refiere S. Juan despues de la Cena.

Haviendo sido preso, lo llevaron â casa de Anás, y de alli â Caifás, y despues â Pilatos, el q.e conociendole inoc.te lo remitió â Herodes, este le despreció, y le hizo volver â Pilatos, quien les propuso â Jesus y Barrabas para darle â uno libertad, despreciaron â Jesus, y prefirieron al malhechor; y creyendo Pilatos q.e asi se aplacaria el pueblo, mandó azotarlo, y los ministros le coronaron tambien de espinas, le vistieron de burla, y lo insultaron. Pilatos lo mostró al pueblo de este modo, y este pidió â voces su muerte: el Juez se lavó las manos, su muger le avisó de la inocencia de Jesus; pero el temiendo al pueblo, lo condenó

ā muerte de Cruz. Los ministros lo conduxeron al monte del Calvario cargado con el madero de su sacrificio, le dieron ā beber vino mesclado con hiel, y le crucificaron ultimamte. enmedio de dos ladrones. Pilatos mandó poner sobre la cruz el motivo de su muerte en una inscripcion, y haviendo los soldados dividido sus vestidos, echaron suertes sobre la tunica. Los que le veian lo insultaban, y un ladron qe. lo confesó justo, alcanzó allí el perdon; declaró su ultima voluntad ā su Madre y al discipulo, pidió de beber, y al fin exclamando con una grande voz, espiró.

Entonces se rasgó el velo del templo, se estremecio toda la tierra, el sol oscurecio su luz, se abrieron los sepulcros, y el Centurion qe. todo esto vió, confesó la inocencia de Jesus.

El domingo muy demañana baxó del cielo un Angel, levantó la piedra qe. cerraba el sepulcro, y los guardas asustados cayeron como

muertos: las santas mugeres fueron corriendo al sepulcro, y no encontraron ya en el al Salvador, y lo mismo sucedió â S. Pedro y â S. Juan: y entonces se acordaron los Apostoles de lo q.e les havia dicho su Maestro â los Judios hablando de su cuerpo. Despues q.e resucitó se apareció â la Magdalena, y los Angeles anunciaron este misterio â las otras mugeres. Y los Judios maquinaron medios de desvanecer el credito de esta verdad, y con una quantiosa paga obligaron â la guardia â decir, q.e los discipulos havian quitado el cuerpo. Apareciose otras muchas veces â los Apostoles, recomendó â Pedro sus ovejas, les prometió su divino Espiritu, y llevandolos â Betania, los bendixo, y â su vista subió â sentarse â la diestra de su Padre.

Llenos los discipulos de Cristo, y de zelo p.r la gloria de su Mtro. aunq. todavia no confirmados, se havian retirado juntos â un mismo lugar, esperando el cumplim.to de las promesas q. les havia hecho su Mro. Havian elegido p.r suertes â Matias para ocupar el lugar del traidor Judas.

dies dias havia q.e estaban en este retiro, y estando
juntos en numero de 120 personas con la Ma-
dre del Salvador, de repente el dia de Pentecostes
destinado p.r los Judios para la celebridad de la
ley q.e en este dia entregó Dios p.r Moises à sus
Padres, à la hora de tercia, se commovieron los ci-
mientos de las casas, y enmedio del ruido de
los truenos apareció el divino Espiritu en fig.a
de lenguas de fuegos sobre cada uno de los con-
gregados; y entonces poseidos del Espiritu Santo ha-
blaron diversas lenguas q.e antes no conocian,
y publicaron la grandeza de Dios. La commocion
resonó en toda la Ciudad, y el pueblo corrió en
tropel al lugar donde havia succedido. La so-
lemnidad havia juntado una gran multitud de
Judios de todas las partes de Asia, Egipto, y
de la Grecia, en donde la nacion durante la cap-
tividad y en los tiempos de Alexandro se havia
esparcido. Rodearon à los Apostoles, y admi-
rados no sabian à q.e atribuir la novedad. En-
tonces Pedro lleno del divino Espiritu les predica

â Jesus Nazareno â quien sus Pontifices havian crucificado, y como havia resucitado al tercer dia, y les explicaba las profecias, exhortandolos al bautismo para alcanzar el perdon de sus pecados, y su oracion fuê tan eficaz q.e convirtió â tres mil personas.

La gracia de los milagros reunia al ministerio de la predicacion para sostener la verdad. El del coxo curado â la puerta del templo hizo q.e se convirtieren 5000 Judios â la religion Cristiana. La muerte terrible de Ananias y Safira amendrentó â todos los fieles; y la salud q.e recobraban los enfermos con sola la sombra de S. Pedro, manifestó q.e Diós autorizaba toda aquella empresa.

Las cabezas de la Religion Judaica no pudieron mirar sin inquietud sucesos tan extraños; p.r q.e â mas de q.e los Apostoles les reprehendian el enorme delito de haver solicitado la muerte de Jesus, y lo declaraban p.r el Mesias, el establecim.to del nuevo culto era la abolicion

del suyo, y la caida de su autoridad. Estos motivos tan fuertes para unos hombres ambiciosos le hicieron emprender todos los medios de sofocar en su cuna la fe del crucificado. Se junta el Consejo compto. del sumo sacerdote y los principes sacerdotales, y los doctores y Ancianos de las tribus, en numero de 71. Los Apostoles fueron presentados delante de este tribunal; se les pregunta de su doctrina; contestan con una fuerza y libertad verdaderamte. divina, les reprehenden el delito de haver dado muerte â Jesus; y â pesar de las amenazas con qe. se procura amendrentarlos, testifican qe. eran superiores â los tormtos., y declaran qe. no podian dexar de cumplir la voluntad de Dios.

Los Apostoles eligieron siete hombres llenos de sabiduria, qe. se encargaren en distribuir las limosnas, servir al altar, recoger las ofrendas de los fieles, distribuir la Eucaristia, bautizar, y predicar el evangelio; [redacted] â lo qe.

dió ocasion cierta porcion de Judios convertidos qᵉ se quexaban deqᵉ sus viudas no eran atendidas enel reparto delas limosnas.

Estehan uno destos Diaconos se distinguió desde luego pʳ su valor y zelo. Hacia grandes milagros, y predicaba continuamᵗᵉ â Jesu Cristo. Con esto se atraxo âsi todo el odio delos Judios; fue llevado al tribunal, y acusado de blasfemo contra la ley, se defiende con una oracion llena de admiracion y de fortaleza; e irritados mas los Judios, haviendolo arrastrado fuera de la Ciudad, le quitan la vida â pedradas, y es el primer Martir qᵉ murió pʳ confesar â Jesu Cristo.

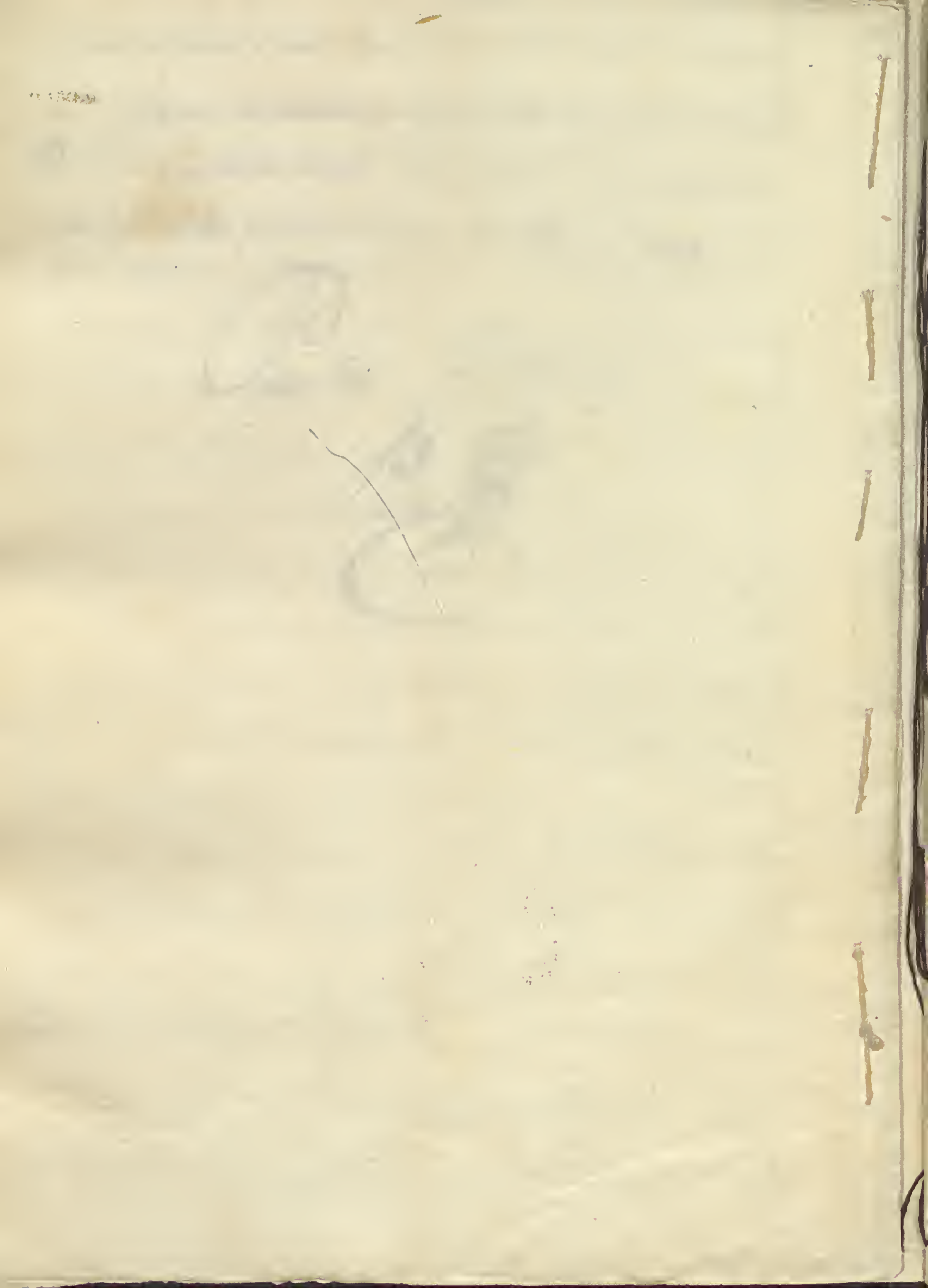
En la conversion de S. Pablo les manifiesta Dios una de las señales de la nueva alianza, â saver la fuerza de la gracia, qᵉ recibe todo su poder de la sangre de Cristo. Este hombre qᵉ aborrecia tanto los Cristianos, qᵉ se havia distinguido pʳ su ardor en aquella persecucion qᵉ se levantó en Jerusalem contra la religion del

crucificado, q.e entraba en las casas, arrastraba los fieles, y los ponia en prision, para quitarles la vida, y q.e p.r su ard.te zelo pasó á Damasco revestido de fa-cultad para encadenar á todos los Cristianos, y con-ducirlos á Jerusalen, este hombre, digo, se acercaba ya á Damasco, quando de repente se vé rodeado de una luz celestial q.e le atemoriza, y oyó una voz q.e le dixo: Saulo, Saulo p.r q.e me persigues? yo soy Jesus á quien tu per-sigues, le responden, quando pregunta temblando, Quien eres tu? y entonces Saulo q.e era leon furioso que-dó mas docil q.e un cordero; pregunta q.e ha de hacer; el Señ.r le manda entrar en la Ciudad, y q.e alli le instruirá; á donde fué conducido p.r q.e el havia per-dido la vista con la vision. Ananias embiado p.r Dios le dió el bautismo, y lo consagró en el ministe-rio evangelico, y desde entonces no cesó jamas de predicar á Jesu-Cristo.

Esto es lo q.e yo he podido compendiar de lo mucho q.e pudiera decirse sobre el origen de la Yglesia, probado por la historia de su cabeza

y autor Jesu Cristo, tenida p.r sus Padres, naci-
m.to muerte, resurreccion, ascension, venida del
Divino Espiritu sobre los Apostoles, y algunos
efectos de la predicacion de ellos.

Pedro de Lemos y
Pinto



Disertacion

sobre el origen de las fabulas

leida

en la Academia de Letras Humanas

en 20 de Febrero de 1796

por

D.n Pedro de Lemos y Pinto.



Registrad. lib. de obr. academicas fol. 4. n.º 20.

He visto la siguiente Disertacion, y está conforme à los estatutos de ntra. Academia; por lo q.l se puede leer en ella sin reparo alguno. Sev.a 17 de Feb.o de 1794

Reinoso
Cens.r

El averiguar y sacar en luz el Origen de la Ydolatria es cosa muy dificultosa, ya por no haver conocido ninguno de los Escritores sus primeros principios, ya tambien por lo dividido que estan estos mismos en diferentes y contrarias sentencias; pero no obstante si consultamos à los mas antiguos, y de mejor nota vendrèmos en conocimiento de èl, y aunque no saquemos un conocimiento real y infalible, alomenos podrèmos conseguir el que se puede sacar de aquellas cosas que tan solamente estriban en el prudente juicio de los hombres.

La Ydolatria es casi tan antigua como el Mundo, pues tiene por Autor y Patriarca à Cain, el qual habiendo sido maldecido por Dios por haber muerto à su inocente hermano Abel se apartò de la compañia de su padre, y es

muy creible que el instituyese un culto particular paraque de este modo sus descendientes no se acogiesen por causa de la Religion à Adam, Seth y sus hijos. Mas por quanto los descendientes de Cain no eran ilustrados con ningunas revelaciones divinas, antes bien eran justamente abandonados de Dios y entregados à sus desordenadas pasiones, por tanto es muy verosimil que entre ellos la superstición y Idolatría poco à poco se huviese ido aumentando. Pero quando mayormente se manifestò fuè quando los hijos de Dios asi llamados los hijos de Seth en la Escritura Santa tuvieron comercio ilicito con las hijas de los hombres por este nombre conocidos en la misma escritura los hijos de Cain, porque entonces fuè quando el torrente de los vicios inundò toda la tierra, y de tal modo llegaron las costumbres à corromperse se viò Dios como precisado à embiar un diluvio en el qual pereciesen todos los hombres exceptuando tan solamente à la fa-

milia de Noè. ¿Y quien puede dudar que un
castigo tan grande exigia un crimen correspon-
diente qual es el de la Ydolatria? Ciertamente
asi como la corrupcion de costumbres produxo la
Ydolatria despues del diluvio, asimismo podrèmos
decir que esta corrupcion de costumbres por la
qual Dios embiò el diluvio estuvo acompañada
del complemento de todos los vicios qual es la
Ydolatria, y que sin duda seria la causa del
diluvio. Ademas es cierto (como lo refiere
la historia santa) que despues que los hijos
de Seth tuvieron trato con las hijas de Cain
habitaban en la tierra Gigantes los quales
se llaman en el Hebreo Nephilim el qual
nombre se les impuso segun muchos auto-
res con Sebastian Scimidio por que ellos
se postraban en el suelo para adorar à falsos
dioses, y segun muchos mas escritores
porque los hombres à presencia de ellos
caian en tierra y puestos de rodillas.

les daban culto; porque haviendo estos Gigantes despreciado à la deidad verdadera y oprimiendo à todos por sus fuerzas de cuerpo llegaron de tal modo à sugetarseles todos que quisieron se les diese culto como à Dioses.

Ultimamente tenemos la autoridad de Sereno Abad en las obras de Cassiano(1.) que nos dice "que los hijos de Dios, esto es los hijos
" de Seth, quando tuvieron trato con con las
" hijas de los hombres, à saber, con los descen-
" dientes de Cain como llà dexamos dicho, se
" dieron à las supersticiones y adoraron à los
" demonios los quales siendo invisibles es ve-
" rosimil que se manifestasen à los hombres
" para ser adorados de ellos por medio de al-
" gun simulacro ò idolo; y lo mismo cuenta de Cham hijo de Noè.

Vengamos ya à indagar el Origen de la Ydolatria despues del diluvio: pero para tratar esto con claridad me parece muy conveniente el inquirir primero quales fueron las causas que motivaron

la Idolatría; despues de que Nacion provino; y ultimamente quales fueron los dioses à los quales primeramente los hombres tributaron un culto soberano.

Las causas que originaron la Idolatría fueron muchas, una de las principales ò la principal de todas como mas abaxo verémos fué, el que haviendo venido los hombres por la corrupcion de costumbres à un estado de bastante ignorancia acerca del verdadero Dios llegaron à creer que el Sol y la Luna eran los dioses verdaderos y como à tales les dieron culto; pues como dice Diodoro Siculo (†) los primeros hombres haviendo puesto la mira sobre esta parte del mundo superior à nuestras cabezas quedaron llenos de admiracion, y tomaron y tubieron astros por dioses.

Tambien fuè otra causa y de las principales el amor de los hijos para con los Padres y el de estos para con sus hijos: como vemos en

(†) lib. 1. Billiothecæ.

Nino el qual haviendosele muerto su padre Belo ò Nembrod, à quien extremadamente amaba, le erigió una estatua ya para tenerlo presente y ali viar de algun modo su dolor, ya tambien para que se le honrase, pues de tal modo quiso que se le diese culto por sus subditos, que de ningun modo les concedia gracia ò favor alguno sin que primero se le rindiese omenage invocandolo, y ultimamente hizo que publicamente se le diese el nombre de Dios baxo el titulo de Jupiter, ò como otros quieren de Saturno de Babilonia, como observa San Geronymo por estas palabras: „ Ninus
„ in tantam pervenit gloriam, ut patrem suum
„ Belum referret in Deum, qui hebraicè dicitur
„ Bel... hunc Sidonii et Phenices appellant Ba-
„ hàl. (1.) Despues otros muchos siguieron el exemplo de Nino, y asi Eneas ordenó que à su padre Anchises se le diesen los honores divinos, como se puede ver por estas pa-

(1.) in cap. 2. Osee.)

labras:

Nunc pateras libate Jovi, precibus que vocato
Anchisem Genitorem.

y al principio del libro 5 de la Eneida ~~[illegible]~~ manda que se le hagan votos:

Poscamus ventos, atque hæc mea sacra quotannis
urbe velit posita Templis sibi ferre dicatis.

Del amor del Padre para con los hijos tenemos bastantes exemplos, como es Ciceron que habiendosele muerto su hija Tuliola le erigiò una estatua paraque fuese adorada como à diosa, y esto lo hizo à imitacion de sus antepasados, como se vé estas sus palabras que refiere Lactancio: (1.) "Cum verò et mares, et feminas "complures ex hominibus in Deorum numero esse "videamus, et eorum in urbibus atque agris au- "gustissima delubra veneremur; assentiamur eo- "rum sapientiæ, quorum ingeniis, et inventis om- "nem vitam legibus et institutis excultam "constitutamque habemus. Quod si ullum un-

(1.) lib. 1. de falsa religion. cap. 5.

,, quam animal consecrandum fuit, illud profectò
,, fuit. Si Cadmi progenies, aut Amphitryonis,
,, aut Tyndari in Cœlum tollenda fuit, huic qui-
,, dem honos certe dicandus: quod quidem fa-
,, ciam: teque omnium optimam, doctissimam-
,, que approbantibus Diis immortalibus ipsis
,, in eorum cœtu locatam ad opinionem omnium
,, mortalium consecrabo.

A esto se puede juntar el demasiado amor que tenian los hombres à sus Reyes, à sus amigos y bienhechores, y à alos inventores de las artes; pues este hizo para que sus nombres fuesen eternos que se le erigiesen imagenes y siendos estos hombres defuntos fueron tenidos por Dioses como lo testifican San Agustin(1.) San Cypriano(2) Eusebio(3) Oterodoto(4) Tertuliano(5.) lo mismo dice de Sarug Suidas en la palabra Sarug. Oigamos à Lactancio: (6),, ¿Quomodo ergo, inquiet aliquis, Dii crediti sunt?
,, niminum quia Reges maximi, ac pontentissimi

(1.).12. contr. Faust. 17.) (2.) initio lib. de Ydol. vanit.)
(3.).7. Præpar. 7.) (4.) lib. 1.) (5.) Apolog. cap. 24.) (6.) lib. 1. c. 8. y 17.

,, fuerunt, ob merita virtutuum suarum, aut munerum,
,, aut artium repertarum, cum chari fuissent iis, qui-
,, bus imperitaverant, in memoriam sunt consecrati.
,, Quod si qui dubitet, res eorum gestas, et facta con-
,, sideret, quę universa tam Poetę quàm historici ve-
,, teres prodiderunt. Lo mismo confirma Ciceron por
estas palabras: (1.) ,, Suscepit autem vita hominum
consuetudoque communis, ut beneficiis excellentes
,, viros in coelum fama, ac voluntate tolleret: y mas
,, abaxo: ,, sicuti Deus fuit adoratus Hercules, indè
,, Castor et Pollux, indè Aesculapius in Libero
,, patre, indè alii, quales Reges potentissimi, qui
,, ob nominis sui celebritatem in omnibus provinciis
,, mundi celebrabantur. De donde tambien provino
el origen de los Templos como lo deducen Eusebio (2)
Lactancio (3) y San Clemente Alexandrino por
estas palabras: (4) ,, Superstitio templa condere
persuassit, quae enim prius hominum sepulcra
fuerunt, magnificentius condita templorum ap-

(1.).. De natur. Deor.m) (2..).. Libr. 2. de praep. cap. 8.) (3.).
(4.). in protreptico.

Otra causa ha sido la preocupacion comun à todos los pueblos ignorantes de creér animada toda la naturaleza; pues à los ojos de los salvages todo lo que se mueve tiene un alma, todo movimiento proviene de un espiritu: y frequentemente ordenan ò colocan lomismo en las criaturas insensibles y privadas de movimiento. tambien fuè otra el considerar la utilidad fuerza y eficacia de las criaturas como son el Sol, el Cielo, las estrellas, el agua, el fuego, la tierra; y asi lo que à ellos les movió àadorar estas cosas fuè èl conocer que tenian necesidad de ellas, y el querer experimentar su ayuda y favor.

Tambien los astros, los elementos, las fuentes, la lluvia, los truenos, los meteoros, todo lo que hace ruido, las cavernas, los peñascos, los ecos, los animales, los arboles, y las plantas han sido miradas como la morada de una infinidad de inteligencias activas que producian

todas las sensaciones en nuestros sentidos, y por
quanto todos estos seres tienen alguna relacion
con nuestras necesidades, pues los diversos fe-
nomenos de la naturaleza nos son unas vezes
provechosos otras dañosos, por tanto este bien
ò mal que de ai nos viene lo han atribuido ellos
à estos espiritus ò genios que se suponia presi-
dir allí, por consiguiente concluian ellos que
convenia honrarlos para atrahernos su venevolen
cia, y para precavernos ò librarnos de su colera.

A todos estos seres los consideraban seme
jantes à si, y les atribuian las mismas incli-
naciones, las mismas necesidades, los mismos
gustos que sentian en si mismos, y por eso
todos los modos de expresarse que hay entre los
hombres los acomodaban à los pretendidos genios,
maestros ò governadores de la naturaleza, y
de aqui es que todas las obras de estos genios
han venido à explicarse por las acciones

humanas, y asi se les aplicaban los afectos de la humanidad, como son, el amor y odio; la piedad y la venganza; el orgullo y la ansia de los honores, los caprichos, las pasiones y los vicios. Todo lo que se mueve en el mundo, todos los fenomenos del mundo fisico eran mirados como otras tantas operaciones de los dioses ó genios; el lenguage moral les ha venido de la fisica. Quando truena es Jupiter irritado que arroja el rayo; si hace borrasca es Juno furiosa que hace resplandecer su corage: la lluvia que conturbia las fuentes es Jupiter que corrompe las Ninfas: la mar agitada es Neptuno que arborota las flotas y sumerge los navios; de aqui ha venido los desvarios de las fabulas, y todos los absurdos de la mytología.

¿Pero esta mystica theología de los Filosofos, y las elegantes fabulas de los Poetas los

quales al fuego llamaron Vulcano, al el espiritu del ether Jupiter, al el aire Juno, al el agua Neptuno, à la tierra Ceres, al Sol y la Luna Phebo y Diana, no fuè obra causa de la Idolatria? Ciertamente los elogios y las grandes alabanzas ò adulaciones de los Poetas con las quales celebraban à las cosas criadas como divinas ò dioses movieron como dice Lactancio (1.) al rudo vulgo à que las creyesen dioses y como à tales adorasen. Portanto dieron à las estrellas nombre de Dioses, y les asignaron el dominio del mundo: de donde nació el error, que unos creyesen y constituyesen por primer principio de todas las cosas al cielo, otros al Sol, segun otros era el aire, y para otros el fuego, à otros les parecia que era la tierra, y à otros el agua, y finalmente otros creian que era otra cosa segun dice Aristoteles en el libro primero de sus fisicos, y Eusebio dice que de aqui nació la superticion entre el vulgo de adorar como à verdaderos dioses à todos estos seres, como se puede ver por estas palabras (2.) Egyptii Osirim et Isim solem et lunam esse ajunt, Jovem spiritum qui

(1) lib. 1. cap. 10 et 11. (2) lib. 3. de prep. cap. 2.

per omnia transeat, Vulcanum ignem, terram Cerem, Occeanum humiditatem, ac Nilum fluvium asse-
runt, cui deorum generationem attribuunt: aerem
minervam appellarunt: quos quandoque deos aera
dico, aquam ignem; terram et spiritum per univer-
sum orbem transire contendunt, et in varias for-
mas hominum atque animalium commutari, quo-
rum cognomines apud se homines floruisse, Solem,
Saturnum, Opim, praeterea Jovem, Junonem, Vul-
canum et Vestam, quę omnia Manethus latiu
scripsit: compendiosius autem Diodorus his ver-
bis: Osiris et Isis sol et luna secundum Aegyp-
tios sunt, a quibus trinis temporibus, vere, astate,
ac hieme invisibili modo circunductis mundus
gubernatur, et omnia nascuntur, aluntur, et
augentur: hasta aqui Eusebio con la doctrina
de Diodoro, despues lo conforma con la de Plu-
tarco, y despues sigue con la de porfirio, y ul-
timamente concluye de este modo: Ita generosa
Grecorum ac Aegyptiorum Theologia ad subli-

miora nos perducere fabularum allegoriis pollicita, ad corpora rursus deduxit: nec aliud quam ignem et aquam et partes mundi colere adhortata est.

Y por quanto para enseñar la suprema deidad que llamamos Dios decian los Poetas que no tan solamente ocupaba el cielo sino que tambien estaba difundido por toda la tierra llenandolo todo con su presencia y magestad, por tanto de aqui procediò que diesen el nombre de Dios al el ether baxo el titulo de Jupiter, al el aire baxo de Juno, à la mar baxo de Neptuno, à la tierra baxo de Cibeles, los que despues se dividieron en varias sectas, de suerte que creian haber unos dioses celestiales, otros terrestres, otros de las aguas, otros de los montes, otros de las selvas, otros de los pastores, otros de los labradores, todos estos decian que habitaban las mas vezes en lugares llanos. Tambien decian que unos de los dioses celestiales tenian à su cargo el cuidado de las cosas humanas, otros eran consul-

tores, otros gobernaban las tempestades, otros ciertas regiones del cielo; otros decian que habitaban tan solamente en los lugares subterraneos, y que à estos les pertenecia el dar los castigos à los hombres malvados. En fin ningun lugar habia vacio de dioses, como todo esto lo confirman Trimegistro (1) el Rabino Josè Casbiliense, (2) de modo q.e creian haber treinta mil dioses menores los quales eran ministros de Jupiter segun dice Hesiodo por estas palabras: (3)

Millia triginta terras habitantia Divum
sunt Jovis, hi observant hominum mortalia facta,
Observant pariter peragrantes fasque nefasque
Aèris induti velamine.

Y otros muchos sabios afirmaron que creian haber otras treinta mil diosas, como son Jamblico (4) Pselo (5)

Mas ¿que dirè de las opiniones de los filosofos? Verdaderamente que ellos con sus desatinados pareceres han sido causa de una gran parte de la Idolatria; porque unos, juzgando que el

(1.) ad Esculapium.) (2.) in porta lucis) (3.) in theogonia.
(4.) de sapientia Egyptior. (5) libr. de demon.

àire era el principio de todas las cosas como Anaximenes, otros el agua como Thales, otros el fuego como Heraclyto, otros los atomos como Democrito, otros los numeros como Pythagoras (1) adoraban à estos elementos como à dioses. Otros constituian por Dios al el espiritu ò alma del mundo como Platon: de donde aquello de Virgilio.

Spiritus intus alit, totamque infusa per artus
Mens agitat molem, et magno se corpore miscet.

Otros ponian una gran turba de dioses no conocidos como Crysipo, y de tal modo no conocidos que ni aun por conjeturas los podriamos conocer como dice Ciceron por estas palabras: (2) Chrysippus magnam turbam congregat ignotorum deorum, atque ita ignotorum, ut eos ne conjectura quidem informare possimus, cum mens nostra quidvis videatur cogitatione posse depingere. En fin otros muchisimos absurdos enseñaron los Filosofos cuyas opiniones se pueden ver en Ciceron en el libro primero de natura Deorum.

(1). Arist. lib. 1. physic.m) (2.). lib. 1. de natur. Deo.m

¿Pero quien duda que la Ydolatria ha sido la obra de las pasiones? En efecto todos los vicios han contribuido; pues el interés ha sido causa, que los hombres persuadidos, que un solo Dios hecho cargo del govierno de todo el Universo no acudiria con prontitud à sus necesidades, y gustos, eligiesen un Dios particular para cada objecto de sus deseos: el espiritu de propiedad ha sido causa que el hombre lisongeado, que el Dios à quien èl rindiese un culto particular tendria mas cuidado con èl que con los demas hombres, lo escogiese por tutelar: el zelo ò la embidia ha hecho que el hombre embidioso de la prosperidad de su vecino haya imaginado que esta felicidad tenia por decirlo asi un Dios asalariado, y por tanto lo haya querido por suyo: la pereza y el espiritu de independencia ha hecho que el hombre abandonando un culto publico determinado y sugeto à formulas inviolables haya elegido una religion domestica por ser mas commoda, y ordenarse como se quiere: finalmente el libertinage del espiritu y la corrupcion del corazon

ha sido causa que unos hayan encontrado la religion
primitiva muy simple, otros muy limitada, y por tanto
hayan los primeros adoptado un Dios por preferen-
cia, y otro los segundos.

Ultimamente por quanto el culto de los astros siem-
pre era el que se veia mas religiosamente obser-
vado entre los pueblos, por tanto se deificaban aquel-
los animales que tenian alguna similitud ò decian
alguna relacion à los astros, ò que se creya sentir
su influxo, y virtud de un cierto modo mas vivo y
eficaz que los otros: y por esto el Buey baxo el
nombre de Apis era consagrado al Sol segun Ma-
crobio; àla Luna segun Almmiano y Porfirio; al
signo de Tauro segun Luciano; y los Egypcios,
segun nos cuenta Eliano, atribuyan à este ani-
mal veinte y nueve propiedades que significaban
las calidades que tenia y participaba de las
estrellas y astros, como todo esto lo refiere Moreri.(1)

Veamos ya de que Nacion traxo la Ydolatria
su origen, la qual ciertamente no fuè otra que

(1)..en la palabra Ydolatria)

la de Egypto, lo qual es bien conocido entre todos los Escritores como dice Dionysio Vosio (1) por estas palabras: "Idololatriam à Chami posteris ortam "dubitandum non est; undè omnes uno ore Scrip- "tores tradunt primos Deorum cultum i Egyptios "esse adeptos: Luciano lo mismo nos dice en estas palabras: (2) Primi hominum, quos scimus, Aegyptii dicuntur, et Deorum percepisse noticiam, et templa statuisse, et lucos, ac solemnes edidisse conventus; y lo mismo testifican Eusebio (3) Lactancio (4) Casiano (5) y Herodoto dice que los Griegos recibieron la Idolatria de los Egypcios. (6)

Ya pues es necesario que investiguemos quales fueron los primeros à quienes tributaron un culto divino: los primeros (segun la opinion mas comun entre todos los escritores tanto modernos como antiguos) fueron el Sol y la Luna. La causa de esta primera Idolatria muy bien la manifiesta Diodoro Siculo, el qual inquiriò con bastante cuidado y exactitud las antiguedades de

(1). in notis ad Maimonidem) (2). Libello de Syria Dea.) (3). in lib. 2. præp.) (4). de falsa relig. lib. 2.) (5). collat. 8. cap. 21.) (6). lib. 2.

los Gentiles como dice el ilustrisimo Vosio(1) dice pues Diodoro:(2) „Homines antiquissimos, mundum „supra se contemplatos, nec absque stupore admiratos „universi naturam, existimasse esse Deos æter- „nos, ac primos, solem, et lunam; quorum illum „Osirim, hanc Isim appellari: las quales palabras ademas de manifestar que los primeros dioses y mas antiguos fueron el Sol y la Luna, demues- tran tambien como dice Vosio(2) que el haber los hombres atribuido la divinidad à estos, no tubo otro motivo que el juzgar les venia de ellos gran bien.

Aumentò este desvario el olvido de las saludables tradiciones acerca del origen del Mundo, y las absurdas ~~tradi~~ que se introduxeron, cuyos Autores fueron segun los Hebreos los Nietos de Cham, los quales esparcidos por el Asia enseñaron nuevos y ridiculos dogmas, como era que Adam procedia de la Luna, y que alli havia sido hecho profeta por la union de un varon con una hembra, y que viniendo al Mundo lo primero que enseñó fué el culto de la Luna. Pero por

(1).. idem.) (2). lib. 1. Bibliotheca.

quanto esta opinion no es conocida por muchos como di-
ce Kircher (1) por tanto pondrèmos aqui las palabras
del Rabino Moyses Egypciaco vulgamente
llamado Rambam, las quales pone en el He-
breo y despues la vuelve al latin el citado Kir-
cher, y yo las tralado aqui al castellano, dice
pues: (2) „ que los Zabeos juzgaron que el criador era
„ el espiritu ò el alma del cielo, y que las estrellas
„ eran cuerpos formados de la misma substancia de
„ Dios... Y dicen que Adam nació de varon y hem-
„ bra como los demas hombres: pero lo honraban
„ mucho, porque decian que habia salido de la Luna
„ y que fué su Profeta y Apostol, y que predicò à
„ las gentes que la sirviesen y que compuso li-
„ bros acerca de su culto. Tambien dixeron que
„ Seth se opuso à la opinion de su padre en el ser-
„ vicio de la Luna, y que Adam quando saliò de
„ la Luna, y del clima vecino à la India pasò al
„ de Babylonia, y que habia trahido consigo cosas
„ admirables, à saber: un arbol de oro, que crecia

(1) Œdipi Ægyptiaci cap. 1. de origine idololat. (2) lib. 3. c. 29.

,, con ramas y hojas: y un arbol de piedras, y hojas de
,, cierto arbol verde que no se quemaba con el fuego; y dixeron
,, que baxo la sombra del mismo arbol se contenian diez
,, mil hombres; y la altura de este mismo arbol era à se-
,, melanza de la del hombre. Traxo tambien dos hojas
,, que cada una cubria dos hombres. Pero la causa de este
,, modo de pensar acerca de Adam y de los hombres que
,, se les atribuye fuè el creer eterno el mundo, y que de
,, aqui provenia el que los cielos y las estrellas, fue-
,, ran dioses. Hasta aqui Rambam. De donde
nació ciertamente el que à Adam à su familia y
descendientes los llamasen con el nombre de hijos de
Dios, como de astros eternos à los que ellos llama-
ban dioses como lo confirma el cronico Alexan-
drino por estas palabras: ,, Quos supra Angelos Dei
,, invocantes nomen Domini Dei nominarat, hos quo-
,, que filios Dei hic appellavit; atque hæc quidèm scrip-
,, tura. Hi verò Angeli apud quosdam deinceps Dii vo-
,, cati sunt. Cœpit autem improbitas ab ipso Mundi
,, exordio per Adami contumaciam; mox per Cainum
,, parricidia; deindè tempestate Jared, sequentibus que
,, sæculis veneficia magia, lascivia, et omne nefas
,,

„ regnarunt; quin et nonnulli Adamum et Evam cum
„ serpente; Cainum quoque et Sethum Deos fuisse
„ dictitarunt.

Ciertamente los primeros y mas principales dioses de los Egypcios fueron el Sol y la Luna al primero nombraban baxo el titulo de Osiris y àla segunda baxo del de Isis, lo qual traxo su origen de Osiris Rey de Egypto y de la Reyna Isis su muger los quales haviendose hechos famosos heròes por su grande prudencia y incomparable destreza en el govierno de su Reyno merecieron el aplauso de todos, y llegò à tanto extremo la adulacion que se comparaban al Sol y la Luna. Pero habiendose muertos despues de haber pasado algunos años creciò tanto la fama de ellos, que llegaron los hombres à persuadirse que se habian transformados el Rey en el Sol, y la Reyna en la Luna para governar el cielo y la tierra. Tenemos un gran monumento del orden y genealgia de estas deidades, como se puede ver por estas inscripciones que se hallan en dos columnas que hay en Nisa Ciudad de la Arabia como lo refiere Diodoro Siculo. (lib. 1.)

La una que corresponde à Osiris es de este modo:

,,Mihi pater Saturnus Deorum omnium ultimus.
,,Sum verò Osiris Rex, qui universum peragravit or-
,,bem usque ad desertos Indorum fines. Sum autem
,,Saturni filius grandissimus, germen ex pulchro et
,,generoso ortum, cui non semen genus fuit. Neque
,,ullus est in orbe, ad quem non accesserim, locus.

Y en la otra que pertenece à Isis se leèn estas
palàbras: ,,Ego Isis sum Aegypti erudita. Quae
,,ego ligavi, nullus solvere poterit. Ego sum Sa-
,,turni Deorum omnium ultimi filia grandissima,
,,ego sum Osiridis Regis uxor et soror. Ego sum
,,Otori Regis mater. Pero el culto de los astros fué
mucho mas antiguo que el de estos Reyes, pues atri-
buyendo al Sol y la Luna los nombres de los hombres
de aqui provino que el culto que antes se daba solo
à estos astros se diese tambien à los hombres.

Segun pues todo lo expuesto se vé bien claro el
Origen de la Ydolatria ya antes del diluvio por Cain
y sus descendientes; pero quando ella bien claro se
manifestó, fué quando los hijos de Seth tuvieron trato

con las hijas ò descendientes de Cain como se acredita por la corrupcion de costumbres de aquel tiempo, y tambien por la explicacion que dan los Autores al nombre Gigantes que dice la escritura habitaban entoces en la tierra: y ya despues del diluvio en cuyo tiempo fueron muchas las causas que la produxeron, à saber el observar los primeros hombres el esplendor, hermosura, movimiento y direccion de los Astros; el demasiado amor de los Padres para con sus hijos, y de estos para con sus padres; el demasiado afecto que tenian los hombres à sus Reyes, à los famosos heroes por sus hazañas, à los inventores de las artes y à sus amigos; la mysthica Theologia de los Filosofos y las elegantes fabulas de los Poetas; las absurdas obiniones de los Filosofos; y finalmente todas las pasiones del hombre. Pero en donde principiò la Ydolatria fué entre los Egypcios, los quales à los primeron que adoraron fueron al Sol y la Luna, todo lo qual ha sido el asunto de esta

Discertacion.

